

PROPRIO DE LA MISA

XXII DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

Ps. 129: 3-4 INTROITO

SI iniquitátes observáveris, Dómine, Dómine, quis sustinébit? quía apud te propitátió est, Deus Israël. Ps. 129: 1, 2. De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi vocem meam. *Ÿ*. Gloria Patri.

Si miras, Señor, nuestros pecados, Señor, ¿quién resistirá? Mas en ti reside la misericordia, ¡oh Dios de Israel! Salmo. Del fondo del abismo clamo a ti, Señor; Señor, oye mi voz. *Ÿ*. Gloria al Padre.

COLECTA

DEUS, refúgium nostrum, et virtus: adésto piis Ecclésiæ Tuæ précibus, auctor ipse pietátis, et præsta: ut quod fidéliter pétimus, effícaciter consequámur. Per Dóminum.

Oh Dios!, refugio y fortaleza nuestra, oye las piadosas plegarias de tu Iglesia, tú, el autor mismo de toda piedad, y haz que consigamos eficazmente lo que con fe pedimos. Por nuestro Señor.

Phil. 1: 6-11 EPÍSTOLA

FRATRES: Confidimus in Dómino Jesu, quia qui cœpit in vobis opus bonum, perfíciet usque in diem Christi Jesu. Sicut est mihi justum hoc sentíre pro ómnibus vobis: eo quod hábeam vos in corde, et in vínculis meis, et in defensióne, et confirmatióne Evangélii, sócios; gáudii mei omnes vos esse. Testis enim mihi est Deus, quómodo cûpiam omnes vos in viscéribus Jesu Christi. Et hoc oro, ut caritas vestra magis ac magis abúndet in sciéntia, et in omni sensu: ut probétis potióra, ut sitis sincéri, et sine offénsa in diem Christi, repléti fructu justítiae per Jesum Christum, in glóriam et laudem Dei.

Hermanos: Tengo la seguridad en nuestro Señor Jesucristo de que quien comenzó en vosotros esta hermosa obra, continuará su perfeccionamiento hasta el día de Jesucristo. Y es justo que yo sienta esto de todos vosotros, porque os llevo en el corazón, ya que compartís la gracia que se me ha dado en mis prisiones y en la defensa y confirmación del Evangelio. Dios me es testigo de que os amo a todos vosotros con la ternura misma de Jesucristo. Y esto pido: que vuestra caridad abunde más y más en luz y en inteligencia, para que sepáis discernir lo que es mejor y seáis sinceros e intachables hasta el día de Cristo, llenos de frutos de justicia por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

Ps. 132: 1-2

ECCE quam bonum, et quam jucundum, habitare fratres in unum! *V̄*. Sicut unguentum in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron.

Ps. 113: 11

ALLELÚIA, allelúia. *V̄*. Qui timent Dóminum, sperent in eo adjutor et protector eorum est. Allelúia.

Mat. 22: 15-21

IN illo tempore: Abeúntes pharisæi, consilium inierunt ut caperent Jesum in sermone. Et mittunt ei discipulos suos cum Herodiánis, dicentes: Magister, scimus quia verax es, et viam Dei in veritate doces, est non et tibi cura de aliquo: non enim respicis personam hominum: dic ergo nobis, quid tibi videtur: licet censum dare Cæsari, an non? Cónita autem Jesus nequítia eorum, ait: Quid me tentatis, hypocritæ? ostendite mihi numisma census. At illi obtulerunt ei denarium. Et ait illis Jesus: Cujus est imago hæc, et superscriptio? Dicunt ei: Cæsaris. Tunc ait illis: Reddite ergo quæ sunt Cæsaris, Cæsari: et quæ sunt Dei, Deo.

Esth. 14: 12,13

RECORDARE mei, Dómine, omni potentatui dominans: et da sermonem rectum in os meum, ut placeant verba mea in conspectu principis.

GRADUAL

Oh, qué bueno y delicioso vivir los hermanos en unión! *V̄*. Es como un perfume valioso sobre la cabeza, que se desliza por la barba, la barba de Aarón.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. *V̄*. Los que teméis al Señor, confiad en él; es vuestro amparo vuestra defensa. Aleluya.

EVANGELIO

En aquel tiempo: Fueron los fariseos y se confabularon para sorprender a Jesús en lo que hablase. Para lo cual le enviaron sus discípulos juntamente con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios según, la verdad, y sin consideración a quienquiera que sea, porque no miras a la calidad de las personas. Dinos, pues, ¿qué te parece, es lícito pagar tributo al César, o no? Mas Jesús, conociendo su perversidad, repuso: ¿Por qué me tentáis, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo. Y ellos te ofrecieron un denario. Les dijo entonces Jesús: ¿De quién es esta figura e inscripción? Y al responderle ellos: Del César, dijo entonces Jesús: Dad pues al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

OFERTORIO

Acuérdate de mí, Señor, tú que dominas sobre toda potestad; y pon en mi boca palabras rectas, para que puedan con ellas agradar al rey.

SECRETA

DA, misericors Deus: ut hæc salutáris oblátio, et a propriis nos réatibus indesinéntur expédiant, et ab ómnibus tueátur advérsis. Per Dóminum.

Haz, ¡oh Dios misericordioso!, que esta oblación saludable nos libre sin cesar; de nuestros propios pecados, y nos defienda de todo lo adverso. Por nuestro Señor.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubique grátias ágere, Dómine sancte, Pater omnipotens, ætérne Deus: Qui cum unigénito Fílio tuo, et Spírítu Sancto, unus es Deus, unus es Dóminus: non in unius singularitate personæ, sed in unius Trinitate substántiæ. Quod enim de tua glória, revelánte te, crédimus, hoc de Fílio tuo, hoc de Spírítu Sancto, sine differentia discretiónis sentimus. Ut in confessióne veræ, sempiternæque Deitátis, et in personis proprietas et in esséntia únitas, et in majestáte adorétur æquálitas. Quam laudant Angeli, atque Archángeli, Chérubim quoque ac Séráphim: qui non cessant clamáre quotidie, una voce dicentes:

Ps. 118: 81, 84, 86

EGO clamávi quóniam exaudísti me, Deus: inclina aurem tuam, et exáudi verba mea.

SÚMPSIMUS, Dómine, sacri dona mystérii, humíliter deprecánte: ut qua in tui commemoratióne nos fácere præcepísti, in nostræ proficiént infirmitátis auxiliúm. Qui vivis et regnas.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Ángeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

COMUNIÓN

A Ti invoco, Dios mío, tú me escucharás. Inclina a mí tu oído y escucha mis palabras.

POSCOMUNIÓN

Habiendo recibido, Señor, los dones del sagrado misterio, te rogamos humildemente que sirva de auxilio a nuestra flaqueza lo que nos mandaste hacer en memoria tuya. Tú Que vives.